

Modelo de
Entorno
Escolar
Alimentario
Saludable





Modelo de Entorno Escolar Alimentario Saludable

¿Cómo generar un entorno escolar alimentario saludable? Familias y colegios trabajando juntos por una alimentación sana y nutritiva para niñas, niños y adolescentes.

Red PaPaz

Calle 103 No. 14A- 53 Oficina 403, Bogotá

Directora Ejecutiva
Carolina Piñeros Ospina

www.redpapaz.org
www.abramoslalanchera.org

Todos los derechos reservados.

Autores:

Laura Carolina Suárez Alfonso
Angélica María Claro Gálvez

ISBN:

978-958-52372-1-6

Este documento debe citarse de la siguiente manera

Red PaPaz (2020) Modelo de entorno escolar alimentario saludable. Bogotá: Red PaPaz. Disponible en www.abramoslalanchera.org

Diseño y Diagramación

Manuel Gálvez

<https://www.behance.net/ManuelGalvez/>

EQUIDAD DE GÉNERO

Cuando en este documento se hace referencia a los padres o hijos se incluye el género femenino, sin que esto implique en ningún caso inequidad de género, ni invisibilización de lo femenino. Ante todo, se pretende evitar el desdoblamiento hijo y el uso inadecuado de la @. A lo largo del documento, velamos porque se presente equidad de género en el contenido, en el diseño gráfico y en las imágenes.

TABLA DE CONTENIDO

10	¿Por qué es importante crear Entornos Escolares Alimentarios Saludables?	26	¿Cómo implementar un Entorno Escolar Alimentario Saludable?
14	¿Qué es el modelo de Entorno Escolar Alimentario Saludable?	28	¿Cuáles son los pasos a seguir para su implementación?
16	¿Qué debe tener un Entorno Escolar Alimentario Saludable?	34	¿Quiénes deben participar en la implementación?
17	Una comunidad interesada y organizada con una ruta metodológica clara	37	¿Qué estrategias pedagógicas se deben desarrollar en el entorno escolar?
19	Un entorno escolar libre de publicidad de productos ultraprocesados	45	¿Cómo mejorar la oferta de la tienda escolar y lograr que siga siendo rentable?
21	Unas acciones pedagógicas que fomenten prácticas alimentarias saludables	52	Bibliografía
23	Una oferta de alimentos y bebidas saludables en el entorno escolar		



¿Por qué es importante crear Entornos Escolares Alimentarios Saludables?

1

Los entornos son todos aquellos espacios que rodean a los individuos y en donde estos interactúan. Estos entornos inciden en la creación de comportamientos y hábitos de vida de los individuos que allí se desarrollan. En ese sentido, los entornos en los que nos desarrollamos pueden representar oportunidades o límites a la hora de tomar decisiones.

Los seres humanos nos desenvolvemos en diferentes entornos. Uno de los más importantes y significativos de nuestra vida es el entorno escolar. Por esta razón, los entornos escolares saludables son espacios muy importantes para el cumplimiento de nuestros derechos, entre

esos, el derecho a la alimentación¹. En ese sentido, estos ambientes deberían fomentar el consumo de alimentos adecuados y desincentivar el consumo de productos ultraprocesados en pro de la creación de hábitos de vida saludable.

Cuando hablamos del entorno escolar alimentario nos referimos a “todos los espacios, infraestructuras y circunstancias dentro de las instalaciones escolares y sus alrededores, en que se encuentran, obtienen, compran o consumen alimentos” así como “al contenido nutricional de los alimentos” que allí se dispensan. Este entorno también incluye “toda la información disponible, la promoción

1. Artículo 44 Constitución Política de Colombia.

2. *Ibid.*

3. Producto ultraprocesado: Son formulaciones industriales fabricadas íntegra o mayormente con sustancias extraídas de alimentos (aceites, grasas, azúcar, almidón, proteínas), derivadas de constituyentes de alimentos (grasas hidrogenadas, almidón modificado) o sintetizadas en laboratorios a partir de materias orgánicas como petróleo y carbón (colorantes, aromatizantes, resaltadores de sabor, diversos tipos de aditivos usados para dotar a los productos de propiedades sensoriales atractivas). Entre sus técnicas de fabricación se cuentan la extrusión, molienda y procesamiento previo mediante fritura o cocción. Por ejemplo: snacks, galletas, gaseosas, sopas deshidratadas, salsas comerciales, cereales para el desayuno, barras de cereales, embutidos (MSPS, 2019)

(comercialización, publicidad, marcas, etiquetas de alimentos, envases, promociones) así como el precio de los alimentos y productos alimenticios” (FAO, 2018).

El entorno alimentario determina la disponibilidad de ciertos alimentos en la tienda escolar, las máquinas dispensadoras y otros espacios de venta de alimentos y productos. A su vez, dicho entorno es determinante en las decisiones de consumo de niñas, niños, adolescentes y de todos los demás miembros de la comunidad educativa.

“ Un entorno alimentario escolar saludable permite y propicia a la comunidad escolar elegir alimentos compatibles con mejores dietas y mayor bienestar (FAO). ”

En ese sentido, bajo el principio de corresponsabilidad² todos debemos trabajar por crear ambientes libres de la venta y publicidad de productos ultraprocesados³.

Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han definido la política de entornos escolares alimentarios saludables como una prioridad de los estados para mejorar el bienestar de los ciudadanos y prevenir enfermedades no transmisibles y obesidad, especialmente en los menores de edad. Es así como dentro de las metas del “Plan de Acción para la

Prevención de la Obesidad en la niñez y la adolescencia”, la Organización Panamericana de la Salud insta a que los estados miembros realicen acciones que conviertan los ambientes obesogénicos⁴ en lugares aptos para el consumo de alimentos⁵ naturales, mínimamente procesados⁶, o preparaciones caseras.

Ante los constantes llamados por parte de organismos internacionales y con el fin de llevar al efectivo cumplimiento los derechos de niñas, niños y adolescentes a una alimentación y nutrición adecuadas, es muy importante que todos los actores involucrados trabajemos conjuntamente para generar entornos alimentarios saludables.

Para facilitar esta tarea, Red PaPaz ha decidido crear un Modelo, cuyo fin principal es servir como herramienta para favorecer la transformación de los entornos escolares alimentarios.

4. Ambiente obeogénico: escenario que fomenta la ingesta calórica elevada y el sedentarismo. Se tienen en cuenta los alimentos disponibles, asequibles, accesibles y promocionados; las oportunidades para practicar una actividad física; y las normas sociales en relación con la alimentación y la actividad física (OMS, 2016)

5. Alimento: son aquellos que se obtienen directamente de planta o animales y no sufren ninguna alteración después de extraerse de la naturaleza. Por ejemplo: frutas, verduras, hortalizas, carne, leguminosas, huevos (Brasil, 2015)

6. Alimento mínimamente procesado: Alimentos naturales que se han sometido a un proceso de limpieza, remoción de partes no comestibles o indeseables, fraccionamiento, molienda, secado, fermentación, pasteurización, refrigeración, congelación y procesos similares sin añadir al alimento original sal, azúcar, aceites, grasas ni otras sustancias. Por ejemplo: fruta troceada, leche pasteurizada, jugos de fruta sin adición de azúcar, especias. (MSPS, 2019)

2

¿Qué es el Modelo de Entorno Escolar Alimentario Saludable?

Es el conjunto de lineamientos orientados a promover y proteger los derechos a la alimentación y nutrición adecuadas, y a la salud de niñas, niños y adolescentes en el entorno escolar.

2.1 ¿Qué debe tener un Entorno Escolar Alimentario Saludable?

Un entorno escolar alimentario saludable debe gozar de cuatro componentes, que juntos fomentan y enseñan hábitos alimentarios saludables. Los cuatro componentes son:



Una comunidad interesada y organizada con una ruta metodológica clara



Un entorno escolar libre de publicidad de productos ultraprocesados



Unas acciones pedagógicas que fomenten prácticas alimentarias saludables



Una oferta de alimentos y bebidas saludables en el entorno escolar

La evidencia científica es sólida al demostrar el efecto que puede tener la publicidad de productos ultraprocesados y la oferta de estos en el entorno escolar. Así mismo, es contundente en resaltar la importan-

cia que tienen las estrategias pedagógicas y el trabajo conjunto de la comunidad educativa para transformar el escenario alimentario de las instituciones educativas.

01. Una comunidad educativa interesada y organizada con una ruta metodológica clara.

Una comunidad conformada por directivos docentes, madres, padres y cuidadores, estudiantes, docentes, tendero o administrador de la tienda y personal administrativo escolar,

conscientes de la importancia del trabajo conjunto para la formación de prácticas alimentarias saludables propias del entorno escolar.

¿Cuál es la importancia de este componente?

Para la adopción de estas prácticas es necesario que existan tomadores de decisión comprometidos con los demás miembros de la comunidad cuyas decisiones estén direccionadas de acuerdo con las necesidades de la institución, y por medio de las cuales se logre un bienestar general. Los tomadores de decisión son indispensables para lograr la transformación del entorno escolar. Estos deben trabajar de la mano con los administradores y tenderos quienes, a su vez, deben estar dispuestos y comprometidos con la ampliación de la disponibilidad de alimentos naturales en la tienda escolar para beneficio de los alumnos y otros miembros de la comunidad. Conjuntamente, los tomadores de decisión,

los administradores y los tenderos deben preocuparse por innovar en la creación de nuevos productos atractivos para la comunidad y que cumplan con los requerimientos nutricionales necesarios para el sano crecimiento y desarrollo de niñas, niños y adolescentes.

Una comunidad responsable participa activamente en la creación de una hoja de ruta que permita, por medio de una alianza familia-colegio, la transformación efectiva del entorno alimentario. La planeación, implementación y evaluación de los procesos debe ser una tarea de toda la comunidad; esta debe favorecer la salud de sus miembros, la oferta de productos sanos y la compra

de productos locales a pequeños productores.

El trabajo articulado entre el colegio y la casa es fundamental para fomentar el desarrollo de hábitos y entornos alimentarios saludables. Niñas y niños crean sus hábitos por repetición y aprenden sus conductas por medio del ejemplo.

Los adultos que rodean a niñas, niños y adolescentes participan directamente en el proceso de formación de hábitos y por ende deben, además de dar ejemplo, definir cuáles son los hábitos que favorecen su desarrollo, cuáles son los pasos que se deben dar para lograr la implementación de estos hábitos por parte de niñas y niños y darles a conocer la importancia y las ventajas de hacer de estas acciones una práctica constante (UNICEF s.f.).

En ese sentido, el fomento de una alimentación sana en niñas, niños y adolescentes le corresponde, en cierta medida, a los adultos de sus entornos más cercanos, es decir, a todos los miembros de la comunidad educativa, no únicamente a los docentes, a los padres de familia o a los cuidadores.

Para lograr el trabajo conjunto en pro de mejores entornos escolares alimentarios es muy importante fortalecer las capacidades de todos los miembros de la institución educativa para que se adopten normas que beneficien la venta de alimentos sanos y se creen códigos en materia de publicidad y comercialización de alimentos y bebidas (FAO, 2018). Así mismo, es esencial que, tanto en el colegio como en el hogar, se lleven a cabo prácticas saludables de alimentación.

Los beneficios que ofrece la promoción, la formación y el fortalecimiento de buenos hábitos alimentarios y de entornos escolares saludables son múltiples. Algunos de estos pueden ser, por ejemplo, prevenir desde las primeras etapas la aparición de enfermedades asociadas a la mala alimentación y fortalecer la alianza familia-colegio; además, capacitar a los miembros de la comunidad con el fin de que tomen decisiones responsables de consumo y exijan al gobierno tomar medidas para transformar los ambientes obesogénicos y trabajar por el cumplimiento de los derechos de niñas, niños y adolescentes a una alimentación equilibrada, nutritiva y saludable.

02. Un entorno escolar libre de publicidad de productos ultraprocesados.

Una institución educativa con publicidad que haga alusión a los beneficios de alimentarse saludablemente, donde se modifiquen carteleras y afiches promocionales y por otro lado se restrinja el uso de góndolas que incentiven el consumo de productos no naturales, se reemplacen las vitrinas, máquinas dispensadoras y neveras asociadas

a alguna marca de bebidas o comestibles altos en azúcar, sodio o grasas saturadas.

Así mismo, un entorno libre de patrocinios de eventos por parte de la industria de productos comestibles que inciten a su consumo, el cual, al ser habitual genera riesgos para la salud de niñas, niños y adolescentes.

¿Cuál es la importancia de este componente?

El panorama escolar muestra que niñas, niños y adolescentes están constantemente expuestos a la publicidad de productos ultraprocesados, incluso en uno de los lugares donde están la mayor parte del día: la escuela. La evidencia científica es robusta frente a la relación entre el consumo de productos ultraprocesados, la exposición excesiva a la publicidad de estos y el desarrollo de hábitos alimentarios inadecuados.

Con el paso del tiempo, los vehículos mediante los cuales se difunde la publicidad de este tipo de productos

se han diversificado, logrando que las agencias de publicidad utilicen campañas integrales de comunicación que incluyen diferentes medios de comercialización (Gómez et al, 2017). En ese sentido, han innovado en el desarrollo de envolturas llamativas, la publicidad en entornos escolares y el patrocinio de eventos deportivos y recreativos en las instituciones educativas, entre otros.

La publicidad de productos ultraprocesados hace que su consumo se asocie con algo divertido (Gómez

7. Medidas costoefectivas: Cuando los beneficios de aplicar una medida de política pública son mayores a los costos que el Estado y la sociedad deben asumir para implementar dicha medida. En caso de no aplicarse, los costos que deberá asumir el Estado y la sociedad en el mediano y en el largo plazo serán muy altos.

et al, 2017); esta situación de exposición es perjudicial debido a que la gran mayoría de los productos promocionados tienen altas densidades calóricas y bajo aporte nutricional, de modo que superan los niveles de azúcar, sodio y grasas saturadas recomendados. Esto representa un problema pues, desde el punto de vista de desarrollo, las niñas y niños no reconocen las intenciones comerciales que existen detrás de las estrategias de mercadeo, lo que les impide entender las consecuencias que tiene el consumo habitual de estos productos (Gómez et al, 2017).

Teniendo en cuenta los efectos que tiene la publicidad en el consumo de niñas, niños y adolescentes, y de la disponibilidad de productos ultraprocesados en las tiendas escolares, es necesario diseñar estrategias conjuntas que permitan mejorar los hábitos alimentarios y prevenir el desarrollo de enfermedades no transmisibles. Una de las medidas costoefectivas⁷ establecidas por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) es la de mejorar el entorno respecto a la nutrición y la actividad física en los establecimientos escolares.

“ Las pruebas científicas actuales muestran la eficacia de las intervenciones en las escuelas para cambiar los hábitos alimentarios y prevenir el sobrepeso y la obesidad, mediante el suministro de alimentos ricos en nutrientes que satisfagan las necesidades alimentarias de niños y adolescentes
(OPS, 2016) ”

Según estas organizaciones internacionales:

En ese sentido, tomando en cuenta el impacto que tiene la publicidad en el consumo de comida chatarra y las recomendaciones de las instituciones competentes para solucionar dicha situación, es importante trabajar para evitar entornos escolares obesogénicos que incentiven el consumo de productos comestibles ultraprocesados en niñas, niños y adolescentes.

03. Unas acciones pedagógicas que fomenten prácticas alimentarias saludables

Estas acciones deberán ir direccionadas a generar espacios de interacción de la comunidad que estén relacionados con la alimentación, como es el caso de las huertas escolares, la inclusión de alimentos

frescos y naturales en los eventos escolares y actividades extracurriculares que favorezcan la alimentación sana, como es el caso de las clases de cocina, de preparación de loncheras saludables, entre otros.

¿Cuál es la importancia de este componente?

Las estrategias pedagógicas comprenden un gran número de esfuerzos por desarrollar acciones o prácticas alimentarias que ayuden a mejorar la salud, la alimentación y el aprendizaje de niñas, niños y adolescentes. Es reconocido el hecho de que las escuelas tienen un gran potencial para promover hábitos alimentarios saludables en niñas y niños, y que estos hábitos perduran por el resto de sus vidas.

Es precisamente en este punto donde recae la importancia de las estrategias pedagógicas, pues es a través de ellas que se logra la apropiación de hábitos de vida que mejoran el desarrollo físico y mental de niñas y niños.

En ese orden de ideas, tanto el mejoramiento de la oferta de alimentos y bebidas en comedores, tiendas escolares y máquinas dispensa-

doras, como la generación de un espacio libre de publicidad de comida chatarra son estrategias pedagógicas fundamentales para empezar a transformar los entornos.

La alimentación y la nutrición son temas muy amplios que pueden ser estudiados de manera transversal en las diferentes asignaturas. En ese sentido, pueden desarrollarse diferentes acciones que hagan evidente la importancia que tienen la alimentación y nutrición para el desarrollo óptimo de niñas, niños y adolescentes.

Por lo anterior, resulta fundamental implementar un currículo donde sean incluidas actividades que promuevan, no sólo el aprendizaje de ciertos temas, sino que niñas y niños incorporen estos nuevos aprendizajes a su diario vivir. Dicho esto, los temas pueden ser estudiados desde los primeros grados con la identificación de colores y formas, la distinción de números pares e impares, las teorías de conjuntos, los climas, la cultura de ciertos territorios desde las ciencias sociales y los minerales en las clases de química de los grados más avanzados. En ese sentido, la inclusión de estos temas

en el Proyecto Educativo Institucional resulta una estrategia valiosa para empezar a modificar los entornos escolares.

Las huertas escolares son otra excelente apuesta por mejorar los entornos escolares debido a que tienen múltiples beneficios. Por un lado, ayudan a concientizar a niñas y niños sobre la importancia del cuidado del medio ambiente; por otro, logran desarrollar habilidades como el cooperativismo entre los estudiantes; incluso pueden llegar a representar una fuente de frutas, vegetales y legumbres para preparaciones dentro del entorno escolar, disminuyendo los costos de adquisición de insumos para la preparación de almuerzos y refrigerios (FAO, 2009). La implementación de otras estrategias pedagógicas como los cursos de cocina y la inclusión de alimentos frescos y naturales en los eventos escolares también son muy importantes porque representan escenarios donde padres, madres, educadores, cuidadores y estudiantes interactúan, aprenden de manera conjunta y generan herramientas para desarrollar en el hogar logrando fortalecer las prácticas alimentarias saludables en casa.

04. Una oferta de alimentos y bebidas saludables en el entorno escolar.

Unos espacios que favorezcan la disponibilidad de alimentos naturales con altos niveles nutricionales como productos de panadería caseros bajos en azúcar, grasas saturadas y sal, y frutas, verduras, agua, tubérculos, frutos secos y productos lácteos. Una institución donde lo que se ofrezca provenga en su inmensa mayoría de productos locales y donde la oferta de agua se de a partir de los bebederos de agua para garantizar su acceso gratuito.

Un entorno escolar saludable no debe ofrecer paquetes dulces o salados, bebidas azucaradas, colaciones, golosinas u otro tipo de productos ultraprocesados con altos contenidos de nutrientes críticos, colorantes artificiales y preservantes. Por el contrario, debe adecuar su oferta a la de una canasta básica saludable⁸, que incluya sustitutos de esos productos, que puedan prepararse dentro de la misma institución, o puedan ser preparados por un proveedor de acuerdo con las características nutricionales que el colegio desee.

⁸ Una canasta básica saludable es el conjunto de alimentos en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades nutricionales de la población colombiana según lo consignado en las Guías Alimentarias Basadas en Alimentos y las Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes. Debe estar compuesta en su mayoría por alimentos frescos y no debe incluir productos ultraprocesados altos en azúcares, sodio o grasas saturadas de acuerdo con el Perfil de Nutrientes de la Organización Mundial de la Salud.

¿Cuál es la importancia de este componente?

Como dijimos anteriormente, los hábitos alimentarios son adquiridos durante el proceso de desarrollo y por esta razón, existen diversos factores que determinan su apropiación. Uno de estos factores es el entorno, pues de este depende que se promuevan o limiten la adquisición de ciertos hábitos. En ese sentido, si un entorno alimentario escolar no ofrece frutas, verduras, lácteos y carbohidratos saludables, la posibilidad de adquirir el hábito de consumo de este tipo de productos es casi nula. Por el contrario, si en el entorno escolar, sólo hay disponibilidad de productos empaquetados altos en nutrientes críticos, los hábitos alimentarios de niñas, niños y adolescentes van a estar fundamentados en estos productos, cuyo consumo habitual es perjudicial para la salud.

Otro de los factores que determinan los hábitos es la interacción con las personas cercanas, ya sean madres, padres, cuidadores, docentes o incluso otros estudiantes. Estas relaciones pueden promover o limitar el desarrollo de hábitos saludables. En ese sentido, si en el

entorno escolar, la disponibilidad de productos ultraprocesados es alta y todos los miembros de la institución educativa los consumen, la posibilidad que tiene una niña o niño de adquirir estos mismos hábitos es muy alta. Así mismo, si todos los miembros de la comunidad educativa consumen alimentos frescos y saludables, la niña o el niño lo verán como una práctica saludable y posiblemente se habituarán a ella. En ese orden de ideas, es muy importante trabajar conjuntamente para modificar la oferta de alimentos y bebidas en el entorno escolar. Esto logrará que niñas, niños y adolescentes identifiquen que los alimentos naturales y frescos, libres de conservantes y colorantes son buenos para su salud y bienestar.



3

¿Cómo implementar un Entorno Escolar Alimentario Saludable?

La implementación de un Modelo de Entorno Escolar Alimentario Saludable requiere del compromiso de los tomadores de decisión y del trabajo mancomunado de todos los miembros de la comunidad educativa.

3.1 ¿Cuáles son los pasos a seguir para su implementación?

Para implementar el Modelo es importante que se lleven a cabo los siguientes pasos:

1. Hacer un reconocimiento de la información con la que se cuenta actualmente respecto a la situación de la institución educativa para cada uno de los cuatro componentes que conforman un entorno escolar alimentario saludable.
2. Recolectar la información que nos hace falta para tener un diagnóstico más aterrizado de la realidad.
3. Reconocer las acciones que podemos desarrollar para mejorar nuestro entorno alimentario en cada uno de los cuatro componentes y decidir en cuáles de ellas vamos a trabajar.
4. Crear un plan de acción que incluya: objetivos, acciones a desarrollar, actividades específicas, recursos, responsables y tiempos.
5. Establecer un sistema de evaluación que permita dar cuenta del cumplimiento de las acciones en el plan de acción.

Ahora bien, después de los pasos generales, vale preguntarse, en términos específicos, qué debemos hacer.

01. Crear un Comité de Entorno Escolar Alimentario Saludable (Alianza familia-colegio):

Establecer un comité con miembros pertenecientes a los diferentes grupos que hacen parte de la comunidad educativa (padres, madres, estudiantes, docentes, cuidadores, personal administrativo, tendero, personal de servicios generales, rector etc.) siendo un ejemplo claro de lo que es una alianza familia-colegio.

Este comité representará la voz de toda la comunidad educativa, en cuanto a lo que a la alimentación respecta, y será el encargado de llevar a buen término la aplicación del modelo con el fin de transformar el entorno escolar.

02. Identificar la publicidad de productos ultraprocesados presente en el entorno escolar:

Identificar las herramientas de publicidad con que cuenta la tienda escolar y todos aquellos espacios

donde se vendan, compren, produzcan, entreguen o compartan alimentos.

- ¿Con cuáles de estas herramientas de publicidad cuenta usted en su tienda escolar? Caseta, góndolas de exhibición de productos, neveras, congeladores, vallas, máquinas dispensadoras de bebidas o comestibles, sombrillas, canecas u otro tipo de publicidad disponible en platos, vasos y servilletas con los cuales se entregan los productos.

- ¿Con cuáles de estas herramientas de publicidad cuenta usted en su institución educativa? Máquinas dispensadoras; publicidad sobre comestibles o bebidas en el comedor, la enfermería, salones de clase, pasillos.

03. Identificar las estrategias pedagógicas que se aplican en la institución educativa y están vinculadas con los temas alimentarios:

Determinar las acciones que se llevan a cabo dentro de la institución educativa que generan capacidades en la comunidad educativa relacio-

nadas con la alimentación y nutrición adecuadas y repercuten favorablemente en una sana alimentación.

Existencia de estrategias pedagógicas relacionadas con la alimentación:

- ¿En el Proyecto Educativo Institucional la alimentación y nutrición son temas transversales?
- ¿Cuenta su institución educativa con al menos una huerta escolar como herramienta pedagógica o fuente de alimentos?
- ¿Cuenta su institución educativa con una política o lineamientos que determinen los estándares para refrigerios institucionales?
- ¿Su institución educativa recibe algún tipo de financiación o apoyo para la realización de eventos por parte de la industria de comestibles?
- ¿Los eventos realizados en su institución educativa cuentan con el apoyo y participación de todos los miembros de la comunidad educativa?

04. Determinar la disponibilidad de alimentos y productos en los espacios alimentarios escolares:

Establecer características y calidad de los alimentos y productos ofertados.

- ¿Cuál es la distribución en cuanto a cantidad y variedad de los alimentos que se venden en su institución?
- ¿Cuántos de los productos que se venden en su institución son ultraprocesados? Para esto podrá hacer uso de la aplicación “Escáner Nutrimental” o de los estándares establecidos en el [Documento técnico de soporte para la reglamentación de tiendas escolares saludables](#).
- ¿Cuánto vende de cada uno de los productos que ofrece en su tienda? (Rotación de los productos)
- ¿Cuáles son los márgenes de ganancia de cada producto?
- ¿Cuál es el nivel de sustitución? ¿Cuáles son más difíciles y más fáciles de sustituir?
- ¿Hay miembros de la institución con condiciones de salud específicas que requieran una alimentación especial? (Personas con diabetes, alergias a algunos alimentos, intolerancia a la lactosa o al gluten, entre otros).
- Las razones por las cuales usted puede o no puede vender algunos productos sustitutos. Ejemplo: No cuenta con horno, no cuenta con cadena de refrigeración, etc.

Después de haber encontrado una respuesta a las preguntas formuladas, se tendrá una fotografía clara de lo que es actualmente el entorno escolar. Paso seguido, las instituciones educativas deben iden-

tificar objetivos claros y con base en estos, las alternativas de solución o las acciones que deben realizarse para cambiar la realidad actual. Pero antes de esto es importante:

01. Identificar los objetivos del Comité de Entorno Escolar Alimentario:

Definir los objetivos y metas comunes como paso esencial para lograr el trabajo entre los miembros de la comunidad. Sobre este punto es muy importante entender a las niñas, niños y adolescentes como el centro de los esfuerzos comunes.

En ese sentido, el objetivo general y los objetivos específicos propuestos deben apuntarle a la transformación del entorno con el fin de materializar el cumplimiento del derecho a una alimentación adecuada y a la salud de niñas, niños y adolescentes.

02. Identificar las alternativas de solución:

Con la información recolectada por medio del diagnóstico, determinar las alternativas que van a permitir solucionar los problemas identificados o simplemente, aquellos que permitan hacer un tránsito de la situación actual a la situación deseada. Para lo anterior, es

indispensable que se haga una evaluación objetiva de las alternativas de solución y se identifiquen aquellas que son realizables en el corto, mediano y largo plazo. De esta manera, se facilita la elaboración del plan de acción.

03. Desarrollar un plan de acción:

Consolidar acciones que permitan alcanzar los objetivos propuestos. Dentro de este plan se concretarán:

- Las actividades específicas para realizar en los diferentes componentes. (Alianza familia-colegio, publicidad, oferta y estrategias pedagógicas)
- Los recursos con los que cuenta la institución educativa. (materiales e inmateriales)
- Los responsables de cada actividad en las diferentes etapas. (Formulación, implementación y evaluación de la política de alimentación)
- Un cronograma de trabajo con fechas establecidas y plazos para la transformación.
- Los mecanismos de comunicación que se utilizarán tanto dentro del equipo como con el resto de la comunidad educativa. Estos le permitirán al comité informar sobre las tareas que se vienen emprendiendo para transformar el entorno.

04. Establecer un sistema de seguimiento y evaluación:

Estipular un mecanismo que permita hacer seguimiento a las actividades propuestas en el plan de acción frente al cumplimiento de los objetivos propuestos.

Este mecanismo también permitirá generar un monitoreo y una evaluación para identificar la evolución de las cifras encontra-

das durante el diagnóstico. Algunos ejemplos pueden ser: el aumento del consumo de frutas y verduras dentro y fuera del colegio, la disminución del ausentismo escolar asociado a una menor carga de enfermedad o un mejoramiento en la salud de los miembros de la institución, entre otros.

3.2 ¿Quiénes deben participar en la transformación del entorno escolar?

La Ley 1098 de 2006 conocida como el Código de Infancia y Adolescencia tiene como finalidad “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo (...)”. En su artículo 10, el Código se refiere al principio de corresponsabilidad, el cual determina que debe existir una “conurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes”.

En ese sentido, hace un llamado a la familia, a la sociedad y al Estado a que actúen como corresponsables para la atención, el cuidado y la protección de la niñez y la adolescencia. Adicionalmente, establece que “las instituciones públicas o privadas obligadas a la prestación de servicios sociales, no podrán invocar el principio de la corresponsabilidad para negar la atención que demande la satisfacción de derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes”.

En ese orden de ideas, tanto padres y madres como demás miembros de la comunidad educativa son corresponsables en el cuidado y protección de niñas, niños y adolescentes. Dicho esto, deben trabajar conjuntamente para garantizar el efectivo cumplimiento del derecho a la alimentación, la nutrición adecuada y la salud de los menores de edad.

Por esta razón, todos aquellos que hacen parte de una institución educativa deben ser miembros activos de la transformación del entorno escolar. El propósito de esta transformación es lograr el cambio de hábitos alimentarios de niñas, niños y adolescentes con el fin de prevenir enfermedades a corto y largo plazo. Para esto, es importante que todos los actores se apropien del conocimiento, las capacidades y el rol que juegan para poder incidir positivamente en el desarrollo de buenos hábitos.



Si bien el trabajo que deben desarrollar las instituciones educativas es de carácter interno, es importante realizar un mapa de actores donde se incluyan aquellas entidades públicas u organizaciones privadas que representen oportunidades o amenazas

para los cambios propuestos. Un ejemplo de oportunidad pueden ser los productores locales, quienes representan un actor clave en la provisión de alimentos que pueden ser usados en el comedor estudiantil o comercializados en la tienda escolar.



3.2 ¿Qué estrategias pedagógicas se deben desarrollar dentro del entorno escolar?

Las estrategias pedagógicas son fundamentales a la hora de transformar el entorno debido a que deben acompañar todos los procesos de sustitución de productos en la tienda escolar, reemplazo de la publicidad, así como ser un instrumento para dar a conocer las acciones que lleva a cabo el Comité de Entorno Escolar Alimentario.

Las estrategias pedagógicas depende en gran parte el cambio de hábitos de los individuos que allí conviven, debido a que éstos son el vehículo mediante el cual los miembros de la comunidad empiezan a reconocer las bondades de los alimentos naturales y reales, y empiezan a identificar las consecuencias de que niñas, niños y adolescentes sean protegidos del consumo habitual de comida chatarra.

De la implementación de las estrate-



Algunas de estas estrategias son:

Incluir la alimentación como tema transversal dentro del Programa Educativo Institucional (PEI):

El PEI es la hoja de ruta de las Instituciones Educativas, donde se especifica, entre otros aspectos, la estrategia pedagógica que se va a desarrollar a lo largo del año. Este instrumento debe ser elaborado e implementado con la participación de la comunidad educativa, así como responder a sus necesidades.

En ese sentido, el PEI es un excelente medio para incluir temas tan importantes como la alimentación, logrando ser entendido desde las diferentes asignaturas del currículo escolar.

Cuando la alimentación es entendida desde diferentes perspectivas es mucho más fácil identificarla como lo que es: un proceso social, económico y político donde se encuentran comprometidos diferentes actores de la sociedad. Entenderla en su conjunto facilita que niñas, niños y adolescentes aprendan a reconocer los escenarios y las fuentes de

los alimentos naturales y reales, logrando que los diferencien de la comida chatarra.

Al lograr este importante paso, será mucho más sencillo implementar otras estrategias pedagógicas que permitan fortalecer los hábitos alimentarios de los miembros de la comunidad, cambiar la oferta y reemplazar la publicidad de productos ultraprocesados.

Crear una política de refrigerios para eventos institucionales:

Contar con lineamientos para la adquisición de refrigerios representa, para las instituciones educativas, una oportunidad de oro para estipular cuáles son los alimentos que pueden ser incluidos en los escenarios académicos o institucionales.

Como se explicó anteriormente, niñas, niños y adolescentes crean sus hábitos a partir del ejemplo. En ese sentido, si la institución educativa está comprometida con modificar su entorno escolar, debe transformar también el entorno alimentario de los encuentros institucionales. Recuerde que no es congruente hablar de alimentación saludable en el salón de clase mientras ofrecemos comida chatarra en los escenarios académicos donde participan diferentes miembros de la comunidad escolar.

Procure que los lineamientos que su institución cree incluyan alimentos reales y naturales pertenecientes a los grupos de alimentos de las Guías Alimentarias Basadas en Alimentos y evite, a toda costa, el consumo de

productos ultraprocesados con altos contenidos de azúcar, sodio, grasas saturadas, colorantes, conservantes y endulzantes artificiales.

Invitar a miembros de la comunidad educativa a participar de los eventos escolares:

Compartir con los diferentes miembros de la comunidad educativa es una excelente estrategia para concientizarlos sobre la importancia de la alimentación, así como para consolidar la alianza familia-colegio. Los eventos escolares representan una gran oportunidad para que docentes, padres de familia, estudiantes y demás miembros de la institución participen en los diferentes eslabones de la cadena alimentaria. Unos, por ejemplo, pueden vender a la institución educativa los alimentos que se usarán para las preparaciones culinarias que se ofrecerán en estos eventos. Otros, por su parte, pueden participar en la preparación y venta de los mismos.

De esta manera, aquellos padres, estudiantes o docentes que tengan la intención de dar a conocer sus emprendimientos alimentarios podrán hacerlo. Esto logrará consolidar los lazos entre institución educativa y familias y permitirá que se disminuyan los costos de transacción en la planeación de los eventos y que las ganancias queden

repartidas en la misma comunidad educativa.

Recuerde que estos escenarios también pueden funcionar para que se generen conexiones entre emprendedores y consumidores del colegio, e incluso, permitirá a las instituciones encontrar proveedores que le den ideas sobre cómo mejorar la oferta de su tienda escolar. Es fundamental que se cuente con los respectivos permisos para la preparación y manipulación de alimentos con el fin de prevenir contactos indebidos con los mismos.

Implementar una huerta escolar:

La creación de una huerta escolar resulta ser un ejercicio pedagógico muy interesante para el desarrollo de capacidades y habilidades de diversa índole en los miembros de la comunidad educativa, especialmente en niñas, niños y adolescentes. Existe la creencia de que estas sólo pueden ser creadas en las instituciones ubicadas en zonas rurales. No obstante, cada vez existen más ejemplos en zonas urbanas que utilizan diferentes métodos

se siembra que se ajustan a este contexto como es el caso de las huertas verticales semilleros, cultivos en llantas, entre otros.

Las huertas escolares, además de servir como herramientas pedagógicas valiosas para el aprendizaje dentro del entorno educativo, pueden convertirse en una fuente de insumo de alimentos para las preparaciones de la tienda o del comedor escolar.



Para construir una huerta escolar, tenga en cuenta algunas de las siguientes recomendaciones:

01 Identifique los expertos con que cuenta su institución: Determine si usted cuenta con personal dentro de su institución educativa que conozca sobre el tema (técnicos, tecnólogos o profesionales). En caso de no contar con los mismos, acuda a instituciones como el SENA, el Jardín Botánico o las facultades de universidades que puedan darle un apoyo técnico para la creación de su huerta escolar.

02 Elija el perímetro y medidas de la huerta de acuerdo con la disponibilidad de espacios: Esto determinará el tipo y alcance de los cultivos. Recuerde que no es necesario contar con grandes extensiones de tierra.

03 Planee los costos asociados a la creación de la huerta escolar: Una vez haya determinado el lugar donde va a instalar su huerta y tenga claros los aspectos técnicos de su creación; haga una planeación de los costos en que debe incurrir para poder crearla.

04 Planee la producción: De la planeación de la huerta depende que usted pueda aprovechar al máximo las cosechas. Para esto tenga en cuenta las épocas de producción de acuerdo con su clima, su minuta de alimentación escolar, los periodos de vacaciones y los tiempos de cosecha de cada alimento que vaya a sembrar.

No es recomendable cultivar siempre los mismos alimentos en el mismo lugar de la huerta; la rotación de cultivos ayuda a la renovación de los nutrientes de la tierra donde está sembrando. Por esta razón, recuerde que es muy importante turnar las siembras.

05 Utilice plantas para repeler las plagas y compostajes naturales: Para tener una siembra orgánica y evitar el uso de pesticidas e insecticidas que pueden hacer daño al consumir, prefiera la siembra de plantas que actúen como repelente y otras que atraigan especies que beneficien la polinización. Este es el caso de algunas plantas aromáticas y flores que, además, dan un toque de color y olor fresco a la huerta.

Para los abonos naturales, utilice los desechos orgánicos del comedor y la tienda escolar; las cáscaras, las pieles y las semillas de los alimentos son excelentes insumos para crear compost apto para su siembra.

06 Adquiera las herramientas apropiadas: Algunas herramientas como la pala, el azadón, el rastrillo, la horca de doble mango, el rascador para malas hierbas y otras herramientas de mano pueden ser una excelente obtención para iniciar con su huerta. Una herramienta financiera sencilla, como una hoja de cálculo, le permitirá determinar los costos de la huerta escolar.

07 Establezca, por categoría, las semillas que va a sembrar (frutas, verduras, plantas aromáticas, especias) Estas pueden ser algunas opciones:

Frutas	Verduras	Aromáticas	Especias y otros
Tomate	Apio	Orégano	Cúrcuma
Fresas	Lechugas (lisa, crespa, batavia)	Romero	Otros
Lulo	Zanahoria	Albahaca	Papa
Mora	Espinacas	Cilantro	Habas
Guayaba	Cebolla larga	Hierbabuena	Cubios
Curuba	Acelgas	Limonaria	Maíz
Maracuya	Calabacín	Menta	Frijol
Duraznos	Rábano	Tomillo	
Aguacate	Guascas	Laurel	

Si su decisión es crear una huerta en su institución educativa, no olvide incluir cada una de las etapas para su creación en el plan de acción.

- Creación de piezas que incentiven el consumo de alimentos reales y naturales: La creación de contenidos y piezas gráficas es una estrategia pedagógica muy importante para fortalecer el conocimiento sobre alimentación en los miembros de las instituciones educativas.

Estas piezas pueden ser distribuidas en las entregas de notas, enviadas con los reportes semanales, compartidos en los eventos escolares, así como expuestos en los diferentes espacios de consumo de

alimentos dentro del colegio como la tienda escolar, el comedor, la enfermería, los pasillos etc.

Si usted requiere información sobre alimentación puede acceder a herramientas como el Kit PaPaz Alimentación Sana disponible en nuestra página web, o a los cursos virtuales que hemos adaptado para instituciones educativas y comunidad escolar. Así mismo, ir a las redes sociales donde encontrará piezas relacionadas con los diferentes temas expuestos en esta cartilla.

También puede remitirse a los sitios web de instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura (FAO).

3.4 ¿Cómo mejorar la oferta de la tienda escolar y lograr que siga siendo rentable?

Uno de los obstáculos más comunes a la hora de enfrentar un cambio en la oferta de las tiendas escolares es el tema financiero. Pese a que, desde la ley de obesidad, algunas instituciones educativas han imple-

mentado cambios en los productos que venden, aún siguen existiendo creencias que representan obstáculos a la hora de modificar la oferta de productos en las instituciones educativas.

Algunas de estas creencias están asociadas a los siguientes factores, entre otros:

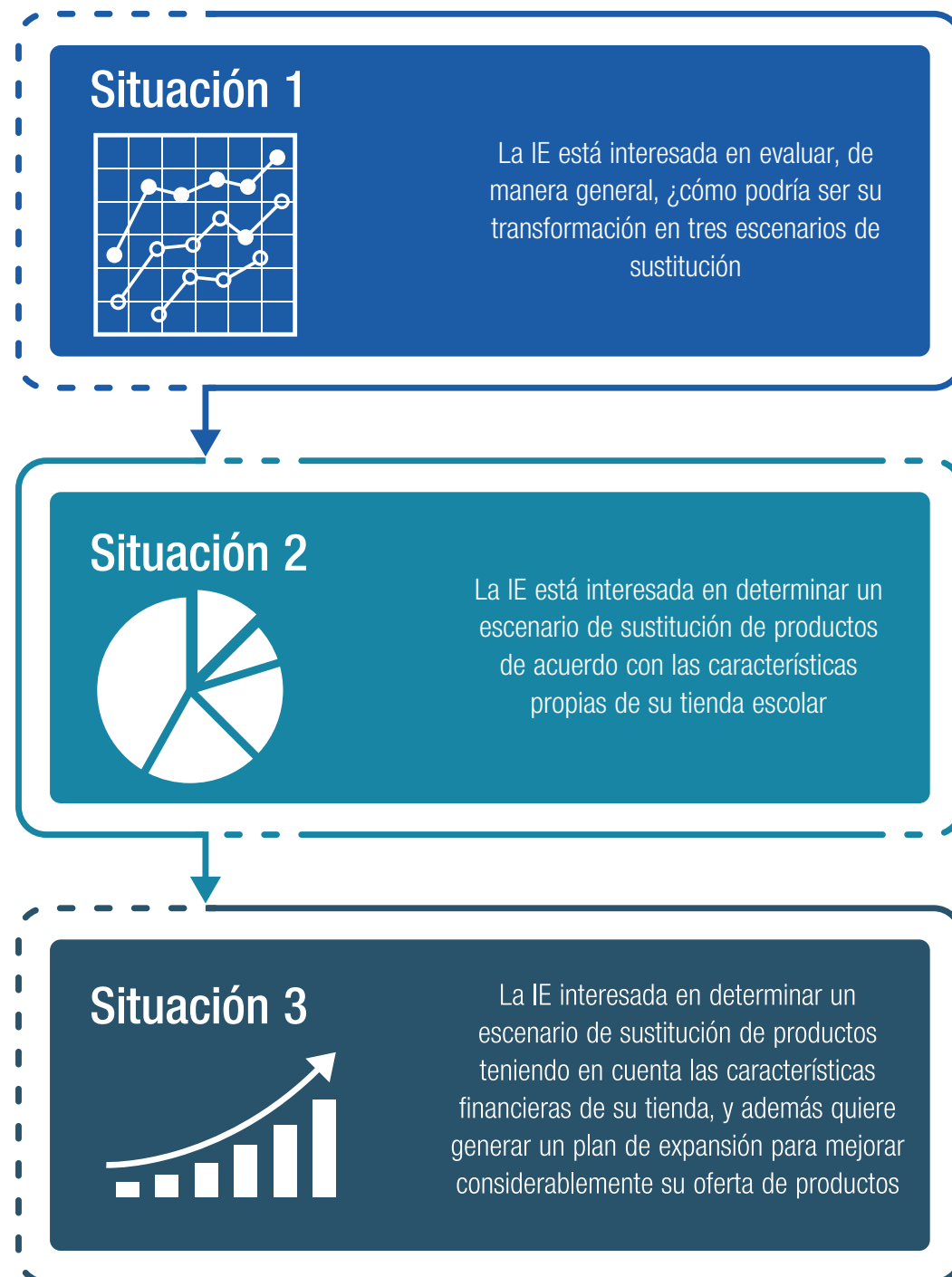
- Las niñas, niños y adolescentes no comprarán los alimentos saludables que se vendan en la tienda.
- Los alimentos saludables son más costosos y la comunidad educativa no los va a comprar.
- Los alimentos saludables no son rentables para la tienda.

Red PaPaz creó un modelo de rentabilidad que le permite a las instituciones educativas desmitificar estas creencias y emprender cambios positivos que se vean representados en un cambio de hábitos alimentarios y en un aumento de los ingresos de las tiendas escolares. Así mismo, demostrar a tomadores de

decisión, administradores de tienda y tenderos entender de qué manera la tienda escolar puede hacer un tránsito hacia la venta de alimentos naturales y reales sin poner en riesgo sus finanzas.

Esta herramienta financiera puede acoplarse a las necesidades de las

instituciones educativas y les da la posibilidad de explorar cuál es la manera más conveniente de hacer un tránsito hacia una alimentación saludable.



Descargue la herramienta [aquí](#), y siga los pasos de acuerdo a su situación.

Situación 1:

La institución educativa está interesada en evaluar, de manera general, cómo podría ser su transformación en tres escenarios estándar para la sustitución y conocer la cantidad de productos sustitutos que debería vender en su tienda escolar para lograr un equilibrio financiero. Para esto la institución educativa debe:

Paso 1: Diríjase a la pestaña # 1 “Evaluando la transformación”.

Paso 2: Responda las cinco preguntas relacionadas con la situación actual de su tienda escolar que se encuentran sombreadas en azul.

Paso 3: Analice la información que le aparece en el cuadro de resultados. Tenga en cuenta que los resultados que le arroja esta matriz dependen de la información que usted digite al responder las preguntas. Sea cuidadoso y muy preciso.

Paso 4: Usted tendrá una evaluación general sobre la transformación de su tienda en tres escenarios distintos de sustitución de productos (50-50), (70-30) y (100-0).

Paso 5: Diríjase a la pestaña # 2

“Escenarios”.

Paso 6: En la parte superior, señale el escenario de sustitución que considere más conveniente de acuerdo con los resultados que le ha arrojado la matriz.

Paso 7: Aquí usted podrá determinar la cantidad de unidades que debe vender de cada producto para lograr el equilibrio financiero de su tienda.

Situación 2:

La institución educativa está interesada en determinar un escenario de sustitución de productos, de acuerdo con las características financieras propias de su tienda escolar.

Si este es su caso, usted debe:

Paso 1: Diríjase a la pestaña # 3 “Conociendo mi tienda”.

Paso 2: Enliste en la columna “producto” todos los productos que usted ofrezca actualmente en su tienda escolar. Si usted vende un producto de varios sabores, debe enlistarlos uno a uno.

Paso 3: Determine cuáles de los productos que usted oferta son altos en azúcar, sodio y grasas saturadas,

de acuerdo con el [Perfil de Nutrientes de la Organización Panamericana de la Salud](#). Recuerde que este perfil se aplica únicamente para productos comestibles ultraprocesados.

Paso 4: Decida cuáles de los productos que vende en su tienda va a sustituir. Recuerde que es importante sustituir primero aquellos productos que tenga mayor contenido de azúcar, sodio y grasas saturadas.

Paso 5: Determine el sustituto de cada producto de acuerdo con la lista desplegable de la matriz de sustitutos.

Paso 6: Registre las ventas semanales de los productos que vende actualmente.

Paso 7: Establezca el costo por unidad de producto y el precio de venta. Con esta información la matriz automáticamente le dará el ingreso mensual que usted actualmente obtiene por la venta de estos productos.

Paso 8: Visualice el cuadro superior. Este le indicará el total de ingresos por ventas, los costos variables y las

ganancias obtenidas.

Paso 9: Diríjase a la pestaña # 4: “Transición a lo saludable”.

Paso 10: Teniendo en cuenta los productos que usted haya decidido sustituir, establezca cuáles venderá. Elija los en la lista desplegable de la columna “producto saludable sustituto”.

Paso 11: Decida, de acuerdo con las características de su institución educativa, cuáles de estos productos van a elaborarse dentro de la institución y cuáles usted adquirirá por medio de un proveedor.

Paso 12: La herramienta le arrojará el costo variable de este producto. De acuerdo con este dato, defina el margen de ganancia que espera obtener. Recuerde que si el costo variable de este producto es menor que el costo al que usted adquiere el producto, su margen de ganancia no debe disminuir.

Paso 13: Establezca el número de unidades por producto que espera vender a diario. Puede guiarse por las unidades vendidas del producto que está sustituyendo.

Paso 14: Visualice la matriz de la parte superior de la pestaña. Esta le mostrará los resultados mensuales por la venta de productos saludables (verde), por la venta de productos no saludables (azul) y un recuadro amarillo con los resultados financieros mensuales totales.

Si usted, además de evaluar la transformación de acuerdo con sus cifras financieras, está interesado en realizar un plan de expansión por medio de inversiones en su tienda escolar, siga además los pasos de la situación 3.

Situación 3:

La institución educativa está interesada en determinar un escenario de sustitución de productos, teniendo en cuenta las características financieras actuales de su tienda escolar y además, quiere generar un plan de expansión de su negocio para mejorar considerablemente la oferta saludable en su institución.

Siga los 14 pasos anteriores y súmelos a los siguientes pasos.

Paso 15: Diríjase a la pestaña # 5 “Plan de expansión”.

Paso 16: Observe el listado de equipamiento y dotación, teniendo en cuenta las características de su tienda escolar.

Paso 17: Decida cuáles de estos elementos quisiera adquirir y las unidades de cada uno.

Paso 18: Visualice la matriz de la parte inferior. Esta le indicará la tasa de retorno y el año de recuperación de su inversión.

Siguiendo estos pasos, de acuerdo con la transformación que usted considere que debe hacer en su institución educativa, podrá lograr un tránsito hacia lo saludable sin poner en riesgo sus finanzas.

Recuerden que este proceso de sustitución de productos debe ir acompañado de los otros componentes del modelo de entorno escolar: Una comunidad activa con una ruta metodológica clara, un entorno libre de publicidad de productos comestibles ultraprocesados y unas estrategias pedagógicas que paralelamente concienticen a la comunidad educativa sobre la importancia de desarrollar buenos hábitos alimentarios.

4

Bibliografía

Barquera S, Hernández-Barrera L, Rothenberg SJ, Cifuentes E. The obesogenic environment around elementary schools: food and beverage marketing to children in two Mexican cities. *BMC Public Health*. 2018 Apr 7;18(1):461. doi: 10.1186/s12889-018-5374-0. PMID: 29625608; PMCID: PMC5889561.

Barrera LH, Rothenberg SJ, Barquera S, Cifuentes E. The Toxic Food Environment Around Elementary Schools and Childhood Obesity in Mexican Cities. *Am J Prev Med*. 2016 Aug;51(2):264-270. doi: 10.1016/j.amepre.2016.02.021. Epub 2016 Apr 1. PMID: 27050412.

Kelly C, George J, Lanman ER. Colorado Healthy Eating and Active Living Cities and Towns Campaign. *Am J Prev Med*. 2018 May;54(5 Suppl 2):S145-S149. doi: 10.1016/j.amepre.2017.11.014. PMID: 29680114.

Chacon V, Letona P, Villamor E, Barnoya J. Snack food advertising in stores around public schools in Guatemala. *Crit Public Health*. 2015;25(3):291-298. doi: 10.1080/09581596.2014.953035. PMID: 25821350; PMCID: PMC4371742.

Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos

CEAPA. Cómo construir una escuela saludable y segura [Internet] 2013 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3buZQNf>

Concejo de Medellín. Acuerdo Municipal 38 de 2005 [Internet] 2005 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3sVde2S>

Congreso de la República de Colombia. Ley 1355 de 2009 [Internet] 2009 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3brpmTf>

Diario El Día. Escolares entregan su propuesta para construir entornos más saludables [Internet] 2017 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/30mHAPL>

FAO. Entornos alimentarios y alimentación escolar saludables [Internet] [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3rtAdBV>

FAO. Luego del etiquetado frontal de alimentos, Uruguay va por más [Internet] 2018 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/38mZ4zM>

FAO. Aprobación de una nueva ley de alimentos en Chile: Resumen del proceso [Internet] Santiago: FAO y OPS, 2017 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2Oej1It>

Gobernación del Cauca. Programa de Alimentación y Nutrición Escolar PANES entrega bebidas nutricionales en instituciones educativas del Cauca. [Internet] [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3bxuh5v>

Gómez LF; Mora M; Smith L; Busey E; Carpentier F; Popkin B. Marketing de alimentos y bebidas no saludables dirigido a la población infantil [Internet]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2017 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3cb7Phv>

Guzmán D.N., Carrero L.F., Mora M., Vecino A., Molina J., Arbeláez P., Smith L., Gómez L.F. ¿Por qué los entornos alimentarios escolares deben ser una prioridad para la salud pública en Colombia? Recomendaciones para la sociedad civil y

los tomadores de decisiones [Internet]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2018 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3kWrQfH>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. ENSIN: Encuesta Nacional de Situación Nutricional [Internet] [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2OxbNJ6>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Guías Alimentarias Basadas en Alimentos para mujeres gestantes, madres en periodos de lactancia y niños y niñas menores de 2 años en Colombia. [Internet]. Bogotá, 2018 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2OEqb2s>

Ministry of Education Ontario. Healthy Schools [Internet]. Ontario, 2014 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/38nqvt9>

Ministry of Education Ontario. Nutrition Standards for Ontario Schools. [Internet]. Ontario, 2010 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3v6BrFr>

Ministerio de Salud y Protección Social. Encuesta Nacional de Salud en Escolares (ENSE). Minsalud, 2020 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2OxOC1t>

Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. Documento técnico de soporte para la reglamentación de tiendas escolares saludables [Internet]. Bogotá, 2019 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2OhRWOF>

Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes (RIEN) [Internet]. Bogotá, 2016 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3v74cBN>

Ministerio de Salud de Chile. Cerca de 2 mil estudiantes del país entregarán sus propuestas para construir entornos escolares más saludables [Internet]. Santiago, 2017 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3ruaARf>

Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de Uruguay. Guía de gestión de

la estrategia Escuelas saludables. [Internet]. Asunción: OPS, 2011 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3cf1aTj>

Subsecretaría de Salud Pública de Chile. Guía de kioscos y colaciones saludables [Internet]. 2016 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/2OxOMpB>

Organización Panamericana de la Salud. Plan de acción para la prevención de la obesidad en la niñez y la adolescencia [Internet]. Washington D.C.: OPS, 2014 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3rq0VeC>

Organización Panamericana de la Salud. Modelo de perfil de nutrientes de la Organización Panamericana de la Salud [Internet]. Washington D.C.: OPS, 2016 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3bqNG7O>

Secretaría de Salud de Bogotá. Sistema de Vigilancia Nutricional SISVAN D.C. [Internet] [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3rAv6jy>

Secretaría Departamental de Educación de Nariño. Circular 82 (Establecer directrices para la oferta de alimentos saludables en las tiendas escolares de los EE de los municipios no certificados del Dpto) [Internet] 2014 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/38IEgst>

Toronto Public Health. Healthy schools toolkit [Internet] 2014 [Consultado 4 Mar 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3l97z6V>

ONU: Asamblea General, Convención sobre los Derechos del Niño, 20 Noviembre 1989, United Nations, Treaty Series, vol. 1577, p. 3, disponible en esta dirección: <https://bit.ly/30qrODq>

Vandevijvere S, Sushil Z, Exeter DJ, Swinburn B. Obesogenic Retail Food Environments Around New Zealand Schools: A National Study. *Am J Prev Med.* 2016 Sep;51(3):e57-66. doi: 10.1016/j.amepre.2016.03.013. Epub 2016 Apr 26. PMID: 27130865.





RED DE PADRES Y MADRES